

ARCHIVO DE MÚSICA BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE 2020



50 AÑOS EN LA PRESERVACIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO MUSICAL CHILENO

Cecilia Astudillo Rojas¹
Gabriel Matthey Correa²

Santiago, 2020

Licencia Creative Commons

Archivo de Música. 50 años por Archivo de música.

Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial
4.0 Internacional.

Permisos más allá del alcance de esta licencia pueden estar disponibles en
<https://jornadasams.wixsite.com/inicio>.

¹ Archivera musical, Licenciada en Música, Máster en Documentación Digital. Jefa del Archivo de Música de la Biblioteca Nacional de Chile.

² Compositor, Ingeniero Civil y Magíster en Gestión Cultural. Profesor y Coordinador del Programa de Magíster en Gestión Cultural de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Cofundador y Coordinador del Grupo Archivo de Música de la Biblioteca Nacional (GAMUS).

Contenido

PRESENTACIÓN.....	3
RESEÑA HISTÓRICA DEL ARCHIVO DE MÚSICA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.....	4
PROYECCIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL.....	9
50 AÑOS DEL ARCHIVO DE MÚSICA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE	11
LA CONFORMACIÓN DE SU ACERVO: FONDOS Y COLECCIONES	12
FONDOS DOCUMENTALES DE MÚSICOS CHILENOS.....	12
FONDOS DOCUMENTALES INSTITUCIONALES.....	13
COLECCIONES DEL ARCHIVO DE MÚSICA	13
Colecciones sonoras de música	13
Colección bibliográfica musical chilena del s. XIX a la actualidad y de recortes de prensa nacional	14
Colección de partituras editadas en Chile entre 1851 y 1960.....	14
Colección de álbumes de partituras	15
BIBLIOGRAFÍA.....	16

Ilustraciones

Ilustración 1: Archivo de Música	3
Ilustración 2: Invitados a ceremonia de entrega de Reconocimiento GAMUS 2020.....	7
Ilustración 3: Galardonados junto a Ph.D. Luis Merino	7
Ilustración 4: Practicantes y pasantes	8
Ilustración 5: Manuscritos y documentos tradicionales.....	8
Ilustración 6: Afiches y flyers	9
Ilustración 7: Instagram Archivo de Música y Facebook Amigo Archivodemúsica	10
Ilustración 8: Sitio web IV Encuentro de Archivos Musicales y Sonoros de Iberoamérica	11
Ilustración 9: Fondos personales de compositores chilenos	12
Ilustración 10: Fondo Sello Alerce	13
Ilustración 11: Fondo Festival Guitarras de América	13
Ilustración 12: Documentos sonoros con sus reproductores	14
Ilustración 13: Partituras editadas en Chile, s. XIX y XX	15
Ilustración 14: Álbumes de partituras, s. XIX	15
Ilustración 15: Manuscrito Libro Sesto de María Antonia Palacios, 1796	15

PRESENTACIÓN

En 1970, Juan Amenábar, Presidente de la Asociación Nacional de Compositores de Chile se dirige al Director de la Biblioteca Nacional, don Roque Esteban Scarpa para solicitar la creación del Archivo del Compositor con estas palabras:

“La labor de los compositores chilenos, sus obras, sus luchas y circunstancias vitales son poco conocidas y siempre la información disponible es escasa y fragmentaria. [...] Como testimonio de la actividad de un compositor, van quedando sus partituras, anotaciones y escritos musicales, además de otros antecedentes. [...] Esta documentación, salvo pocas excepciones, conforma un material disperso y heterogéneo, susceptible de perderse para siempre, y con el cual difícilmente se podría abordar algún estudio completo sobre la labor de un compositor determinado”.

El Archivo de Música fue fundado en noviembre de 1970 y su misión es preservar, investigar, difundir e incrementar las colecciones —en diversos formatos— relacionadas con el patrimonio musical chileno y los fondos documentales que reflejan la creación de los compositores chilenos de música docta, de raíz folklórica y popular.



Ilustración 1: Archivo de Música.

RESEÑA HISTÓRICA DEL ARCHIVO DE MÚSICA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

El Archivo de Música de la Biblioteca Nacional nació oficialmente el 18 de diciembre de 1970³, cuando la institución era dirigida por el escritor chileno Roque Esteban Scarpa. En esa época, el trabajo realizado se centraba en un ámbito más tradicional, basado en el depósito, catalogación, conservación y difusión de libros, revistas, periódicos y diferentes tipos de documentos en soporte papel, incluyendo fotografías, que daban cuenta de diversas manifestaciones culturales como nuestras costumbres, idiosincrasia, noticias, pensamientos, creación, investigación, crítica e historia, entre otras. En general, en las dependencias de la Biblioteca se acogían y preservaban, como destino legal y final, todos aquellos textos e imágenes publicados en Chile, con lo que año a año se fue enriqueciendo el patrimonio cultural chileno y su proyección hacia la comunidad.

En dicho contexto, la idea de incluir música pareció extraña en un principio. No obstante, tratándose de partituras originales en soporte papel —fiel registro de un arte igualmente significativo—, las obras de los compositores chilenos fueron incluidas en la Biblioteca Nacional. Esta iniciativa se gestó en el seno de la Asociación Nacional de Compositores-Chile (ANC), cuando dicha institución tomó conciencia de la necesidad de contar con un espacio público que rescatara, preservara y difundiera la música chilena a la comunidad nacional e internacional, tal cual está contemplado en sus principios fundacionales que datan de 1936⁴.

En una carta dirigida a don Roque Esteban Scarpa⁵, escrita por el compositor Juan Amenábar Ruiz, Secretario y Presidente (p.p.) de la ANC de la época⁶, se da cuenta de esa primera intención. En dicho documento, fechado el 24 de julio de 1970, se sostiene que:

“... la labor de los compositores chilenos, sus obras, sus luchas y circunstancias vitales, son poco conocidas y siempre la información disponible es escasa y fragmentaria. [...] Como testimonio de la actividad de un compositor van quedando sus partituras, anotaciones y escritos musicales, además de otros antecedentes, tales como notas en los programas de conciertos, ediciones, discos, cintas magnéticas, publicaciones, estudios musicológicos, monografías. [Pero] en Chile estos documentos, en la gran mayoría de los casos, no están depositados en forma ordenada y catalogada en un mismo lugar o institución que por su responsabilidad, carácter nacional y facilidades de acceso, dé garantías suficientes a todos los interesados en estas materias. Por el contrario, esta documentación, salvo pocas excepciones, conforma un material disperso y heterogéneo, susceptible de perderse para siempre, y con el cual difícilmente se podría abordar algún estudio completo sobre la labor de un compositor determinado”⁷.

³ María del Pilar Gallego, *Chile: Bibliotecas públicas con documentos musicales y audiovisuales*, Santiago: Biblioteca Nacional, 1995, p. 23.

⁴ Rodrigo Torres, *Memorial de la Asociación Nacional de Compositores, 1936-1986*, Santiago: Barcelona, 1988, p. 5.

⁵ Noticiero Nacional, “La Asociación Nacional de Compositores de Chile se dirige al director de la Biblioteca Nacional, Sr. Roque Esteban Scarpa”, *Revista Musical Chilena*, n.º 112, julio-septiembre de 1970, p. 117.

⁶ El presidente original, el compositor Juan Lémann, en ese tiempo se encontraba estudiando en Estados Unidos.

⁷ Noticiero Nacional, “La Asociación Nacional de Compositores de Chile se dirige al director de la Biblioteca Nacional, Sr. Roque Esteban Scarpa”, Op. Cit. p. 117.

Bajo ese marco, se dio curso a esta iniciativa y el 18 de diciembre de 1970, comenzó a operar públicamente el Archivo del Compositor, como se le llamó en su comienzo.

Acto seguido, se encomendó a Alfonso Letelier —que en esos años trabajaba en el Ministerio de Educación— ayudar en la dirección del Archivo y recopilar material. En respuesta, el compositor escribió una misiva a sus colegas, en la que les solicitaba “la cooperación y el envío de copias fotostáticas de partituras, manuscritos originales, grabaciones en cinta magnética o discos, publicaciones en revistas o periódicos de los propios compositores y/o sobre ellos, críticas, programas, cartas, fotografías y en general, iconografía relacionada con el compositor”⁸. Enseguida llegaron valiosos aportes de diferentes compositores vivos y muertos gracias a la gestión de los propios interesados y/o de sus familiares, con materiales provenientes de Acario Cotapos, Carmela Mackenna, Roberto Puelma, Domingo Santa Cruz y el propio Alfonso Letelier.

Consecuentemente y más allá del soporte papel, de allí en adelante se fueron sumando diferentes formatos propios de la música en concordancia con la evolución de la tecnología del sonido, incluyendo los discos de victrola y vinilo, las cintas magnetofónicas, los microfilms, entre otros. No obstante, el naciente Archivo del Compositor constituyó un gran desafío para los bibliotecarios de la institución, toda vez que los códigos de la archivística y de la escritura musical no eran parte de su dominio profesional.

Como suele ocurrir en cualquier institución u organización humana, el Archivo del Compositor tuvo su propia evolución histórica, con altos y bajos, pero paulatinamente fue consolidándose como una atractiva instancia de consulta gratuita e interés creciente para estudiantes, profesores, investigadores, musicólogos, intérpretes, compositores, músicos, estudiantes y público en general. Al principio quedó ubicado en el segundo piso; luego pasó al subterráneo; tuvo etapas en que incluso permaneció cerrado —con los materiales guardados en cajas—. Pero todos esos vaivenes fueron parte de las circunstancias normales de un proceso gradual de inserción, desarrollo y consolidación, necesario para adquirir suficiente cuerpo y masa crítica, acorde a los estándares y dinámica que manejan otros espacios de la Biblioteca Nacional.

De hecho, con el paso del tiempo el público se incrementó, siendo necesario acondicionar un lugar para la comunidad interesada en la música chilena. Entonces, se trasladó al segundo piso del ala sur y en el año 2014 terminó por instalarse en el primero, para ocupar actualmente un lugar privilegiado —entrando a la Biblioteca Nacional por la puerta principal de Bernardo O’Higgins, a mano izquierda—, hecho que hoy refleja su relevancia. Se trata de una sala de bella arquitectura que, junto a los archivos, luce el piano del notable pianista chileno Arnaldo Tapia Caballero —donado en 2005 por sus familiares—, instrumento en el que se ofrecen conciertos, charlas y talleres musicales, incluyendo a niñas y niños.

El interés creciente despertó la participación de músicos, musicólogos e instituciones que cultivaban otros géneros musicales y los contenidos fueron ampliados más allá de las fronteras de la música de tradición escrita y sus acervos incorporaron la música popular y folclórica editada en discos y/o casetes, discos compactos y sitios web.

Atendiendo a este crecimiento, en el año 2008 se optó por usar un nombre más simple e

⁸ María del Pilar Gallego. Loc. Cit.

inclusivo: Archivo de Música.

Respecto a la gestión de contenidos, la recolección de partituras y materiales de los propios compositores, en la década de los setenta, mientras era jefa Edith Vergara, se inició la recopilación de recortes de prensa⁹. También se fue enriqueciendo el archivo sonoro con registros de composiciones chilenas en distintos soportes, grabaciones en vivo —de diferentes orquestas, conjuntos e intérpretes solistas— y música editada en estudios de grabación, muchas de las cuales actualmente ingresan por la ley del depósito legal. Asimismo, se añadieron los programas de conciertos, revistas y libros sobre música nacional, que contribuyeron a la valorización de sus labores, permitiendo su constitución como un archivo musical pionero y sin duda uno de los principales del país.

Hasta ahora, el Archivo de Música no solo se ha nutrido de las donaciones de compositores, sino que ha realizado diversos proyectos específicos, como el duplicado de gran parte de la música chilena de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile que estaba en cinta magnética. Con esta iniciativa, financiada por el Fondo Universitario de las Artes (FUAR), el Archivo adquirió un material inédito y ahora cuenta con una copia de preservación de este valioso y único material.

Otros proyectos fueron el rescate de una colección de música editada en Chile en el s. XIX, que se encontraba abandonada en las bodegas del Congreso Nacional de Chile; la microfilmación de más de mil partituras de compositores chilenos¹⁰; y la recepción de la donación, en 2010, de una colección de vinilos de la Radio Cooperativa.

Años después, musicólogos como Luis Merino, Rodrigo Torres y Juan Pablo González, entre otros, convirtieron al Archivo en un lugar de investigación. Y durante el período entre 2004 y 2007, tomó nuevo impulso a partir de una intervención de conservación preventiva y procesos archivísticos, realizada por Ruby Reid Thompson, chilena radicada en Inglaterra, experta en partituras manuscritas, limpieza, restauración y catalogación, quien trabajaba en la Universidad de Cambridge, pero que en vacaciones visitó varias veces el Archivo de Música realizando una serie de proyectos —financiados por la Fundación Andes y otros ad honorem— con el apoyo del personal y del profesor y músico chileno Rodrigo Gallegos. Y desde 2008, participa en proyectos internos de digitalización, cuyo objetivo es facilitar la difusión del material y a la vez proteger los originales; ampliando su campo de acción del Archivo de Música a nivel nacional e internacional.

En 2009, ocurrió una nueva vuelta de tuerca que significó un valioso apoyo en su vinculación con el medio externo: la creación del Grupo Archivo de Música (GAMUS), equipo voluntario que trabaja sistemáticamente con el objetivo de contribuir a la gestión de contenidos mediante donaciones, charlas, conciertos, entrevistas y talleres en vivo en las dependencias del Archivo y la Biblioteca Nacional. Su actividad comenzó gestionando las donaciones de compositores como Miguel Aguilar (Concepción), Juan Amenábar, Leni Alexander, Miguel Letelier (Santiago) y Hernán Ramírez (Viña del Mar), el grupo Congreso, el pianista Valentín Trujillo, el folklorista pampino Calatambo Albarracín y el cantautor y payador Eduardo Peralta, por nombrar algunos. Actualmente está compuesto por un grupo de profesionales que realizan un trabajo voluntario de servicio público para

⁹ Noticias, entrevistas, estrenos, críticas.

¹⁰ Realizada en 1993 con la Asociación Nacional de Compositores de Chile (ANC) y con el financiamiento del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes (Fondart).

apoyar la labor del Archivo de Música de la Biblioteca Nacional de Chile y contribuir a la democratización del arte.

A comienzos del 2012, el Archivo de Música de la Biblioteca Nacional comienza un proceso de organización archivística del legado de cada músico e institución musical como unidad inseparable (sin mezclarse entre ellas), con documentación tradicional¹¹ y documentación musical¹² generada en el transcurso de su trabajo musical. Además, se le asigna un depósito de conservación —recinto seguro y especialmente acondicionado—, con la temperatura y humedad relativa adecuadas durante las veinticuatro horas del día y los 365 días del año.

El año 2019, se instauró el “Reconocimiento al mérito por el aporte a la música chilena”, galardón otorgado por el GAMUS a personas cuya trayectoria de vida y abnegado trabajo impliquen un aporte significativo al desarrollo y enriquecimiento de la música. Éste no requiere que los galardonados sean músicos, pero tiene la condición especial de no haber sido reconocidos antes bajo este concepto en ninguna otra instancia. Por eso se materializa en un sencillo y simbólico galvano de madera.

Ese año, en una ceremonia especial realizada en el Archivo de Música, fueron reconocidos Nancy Sattler, por su extensa y constante labor, junto a su férreo compromiso en la *Revista Musical Chilena*, además de su colaboración (1975–1981) con el grupo de Investigaciones Musicales integrado por los profesores Samuel Claro, Raquel Barros y Manuel Dannemann; y el profesor de música Francisco Duarte —quien en 2004 fundó en su propia casa, la Escuela de Música de Putaendo (EMUP)—, por su arduo trabajo enseñando a niños y jóvenes de escasos recursos de esa zona, con el objetivo de dar acceso a la educación musical de calidad con identidad cultural.



Ilustración 3: Invitados a ceremonia de entrega de Reconocimiento GAMUS 2020.



Ilustración 2: Galardonados junto a Ph.D. Luis Merino, el compositor Fernando García, el profesor Cristian Varas y la Jefa del Archivo de Música.

¹¹ Correspondencia, documentos personales, documentos contables y certificados, entre otros.

¹² Cuadernos de estudio, manuscritos en diferentes estados de avance de composiciones, partituras, particellas, registros sonoros y audiovisuales, máster de producción, entrevistas y ensayos grabados en cintas magnéticas de variados formatos, entre otros.

Actualmente, el Archivo de Música recibe entre seis y diez pasantes y practicantes anuales; participa en ferias universitarias; y mantiene un ciclo constante de charlas, presentaciones de libros y discos relacionados con la música chilena o su estudio.



Ilustración 4: Practicantes y pasantes.

También patrocina investigaciones realizadas con colecciones y fondos del acervo, y cada dos años comienza una investigación financiada por la Subdirección Investigaciones y/o el Fondo de la Música, destacando: *Música, masonería y sociedad en Copiapó 1848-1884*, *La figura de Ricardo García como factor determinante en la industria fonográfica chilena independiente de los últimos 50 años*. *Contraste de testimonios de artistas populares chilenos sobre su actividad pública actual versus su actividad artística durante la dictadura* y el proyecto colaborativo con el Archivo de Láminas y Estampas de la Biblioteca Nacional la ilustración en las partituras de *La Casa Amarilla de Valparaíso (1900-1950): el caso de ATO*.



Ilustración 4: Manuscritos y documentos tradicionales.

PROYECCIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL

El Archivo de Música mantiene un programa anual de charlas con temas vinculados a la música chilena —indistintamente del tipo, estilo y lugar de origen de la música— y organiza el Encuentro de Transcriptores y Editores de Música. También, cada tres años, encabeza el Encuentro de Archivos Musicales y Sonoros colaborativamente con la Mediateca de la Facultad de Arte de la Universidad de Chile y el Archivo de Música Popular de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

The image shows two posters for the 'Primer Encuentro Nacional Transcritores y Editores de Música'. The left poster is a colorful illustration of a hand holding a quill pen over a keyboard, with a lit candle in the background. The right poster is a white program schedule with a background illustration of a hand holding a quill pen.

PRIMER ENCUENTRO NACIONAL

TRANSCRITORES Y EDITORES DE MÚSICA

INSCRIPCIONES ABIERTAS
inc.transcriptoreseditores@gmail.com

ARCHIVO DE MÚSICA
BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE
15 NOVIEMBRE | 09:00 - 19:00 HRS

PROGRAMA
Primer Encuentro Nacional
TRANSCRITORES Y EDITORES DE MÚSICA
SALA ERCILLA

09:00 ACREDITACIÓN

09:15 BIENVENIDA

10:00 CHARLA: Cayambis Music Press, presencia latinoamericana en USA.

10:45 MUESTRA EDITORIALES Exhibición de últimas ediciones de las editoriales que participan en el encuentro

11:30 RECESO

12:00 MESA DE CONVERSACIÓN: Cadenza Editorial, Editorial Nacional, Ediciones Cluster, Micrófono Ediciones Musicales
"Panorama actual en la edición musical chilena"

RECESO

15:00 MESA DE CONVERSACIÓN: "¿Qué software utilizar para distintos tipos de música?"
• Pablo Ortiz
• Gerardo Marcoleta • Osiel Vega
• Leonardo Boric • Rodrigo Roa

17:00 RECESO

17:30 MESA DE CONVERSACIÓN: "Proyectos de transcripción y edición de música chilena."
• Rodrigo Invernizzi
• Gonzalo Cuadra
• Gerardo Marcoleta
• Juan Sebastián Coyo

19:00 DESPEDIDA

The flyer features a photograph of a large, dark, textured beetle on a sheet of music. The text is in white and red on a dark background.

III Encuentro por los Archivos Sonoros y Musicales de Chile

Derechos de autor y creación colectiva, ¿cómo afectan a los músicos y su público?

Los procesos de identificación en los Archivos (¿cómo y cómo se miden los documentos sonoros y partituras?)

Archivos de música, fonogramas, archivos históricos, archivos privados.

05 al 16 de marzo

ACTIVIDADES GRATUITAS
Copias limitadas.
Requisitos para participar y más información:
<https://primadaams.sorobit.com/info/>
Contacto: primadaams@gmail.com

Actividades

- Conferencias, cursos y talleres en torno a la categorización, conservación y difusión de documentos sonoros y partituras
- Visitas guiadas a diversos archivos institucionales en Santiago
- Concursos

Lugar

- Biblioteca Nacional de Chile, Sala Ercilla, Sector Avenida, 2º piso, Av. Libertador, Bernardo O'Higgins 651
- Centro Cultural de España en Chile, Av. Provençales 927
- Instituto de Música Universidad Alberto Hurtado, Av. Libertador, Bernardo O'Higgins 808, 4º piso

Organizan

- Archivo de Música Biblioteca Nacional de Chile
- Archivo de la Facultad de Artes, Pontificia Universidad Católica de Chile
- Mediateca de la Facultad de Artes Universidad de Chile



Ilustración 5: Afiches y flyers.

Desde 2015, se organizó un grupo de expasantes y practicantes, quienes continúan hasta la actualidad colaborando. Este equipo se encarga de difundir las actividades en las redes sociales (Facebook, Twitter e Instagram) del Archivo de Música y en el perfil personal Amigo Archivodemúsica.

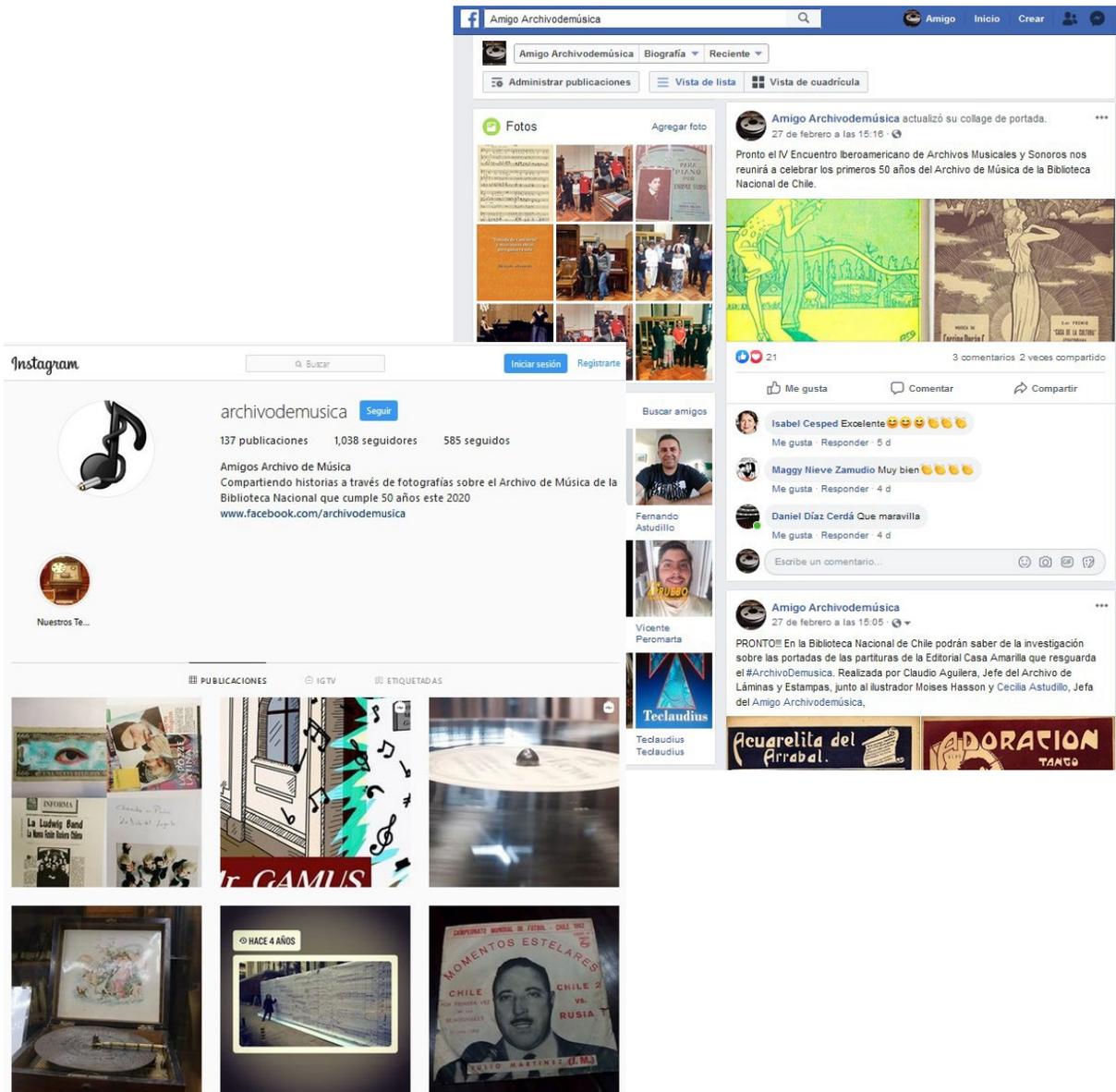


Ilustración 6: Instagram Archivo de Música y Facebook Amigo Archivodemúsica.

50 AÑOS DEL ARCHIVO DE MÚSICA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

El año 2020 el Archivo de Música cumple 50 años desde su fundación y programó un gran evento abierto a la comunidad nacional e internacional, el IV Encuentro de Archivos Musicales y Sonoros.

Este encuentro es organizado desde el año 2012 por el Archivo de Música, los Archivos de la Facultad de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Mediateca de la Facultad de Arte de la Universidad de Chile, junto a un gran equipo de voluntarios profesionales y estudiantes de las más diversas áreas, cercanos a la institución.

En sus tres versiones anteriores, este evento tuvo gran éxito de asistencia y excelencia de sus presentaciones. Este 2020 comienza su versión iberoamericana, de carácter presencial y a distancia, con más de cuarenta conferencias presenciales y videoconferencias centradas en presentaciones de archivos, intercambio de buenas prácticas e investigaciones realizadas en archivos musicales y sonoros.



Ilustración 8: Sitio web IV Encuentro de Archivos Musicales y Sonoros de Iberoamérica.

LA CONFORMACIÓN DE SU ACERVO: FONDOS Y COLECCIONES

Los fondos documentales del Archivo de Música presentan dos tipos de productores: músicos e instituciones ligadas a la música. Entretanto, sus colecciones testimonian desde las primeras ediciones de partituras en Chile hasta el desarrollo de la industria musical chilena. Tanto fondos como colecciones se encuentran en buen estado de conservación y el 30% de las colecciones sonoras están digitalizadas (discos de victrola, casetes, vinilos y cintas reel).

Las colecciones disponibles para toda la comunidad se consultan en sala, mientras los fondos documentales —debido a sus características de tipología documental—, vía acreditación. También se puede consultar online el material digitalizado que es de dominio público.

FONDOS DOCUMENTALES DE MÚSICOS CHILENOS

Conformados por archivos personales de 70 músicos chilenos —indistintamente del tipo de música, género y actividad musical—, incluyen a compositores que han recibido el Premio Nacional de Arte en Música a lo largo de la historia de nuestro país, intérpretes, cantautores, folkloristas y otros grandes de la música.

Cada fondo documental está compuesto por manuscritos de partituras, registros sonoros, fotografías, diplomas, recortes de prensa y correspondencia¹³.

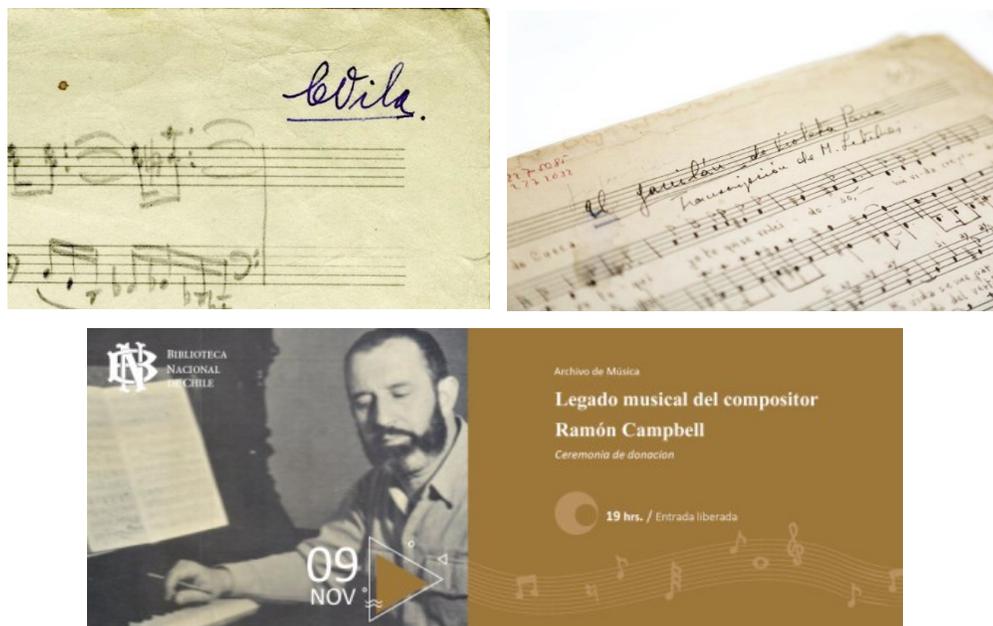


Ilustración 9: Fondos personales de compositores chilenos.

¹³ Entre éstos se encuentran compositores que han recibido el Premio Nacional de Arte en Música como Carlos Botto Vallarino y Cirilo Vila, entre otros. Y compositoras que han alcanzado el reconocimiento internacional como Leni Alexander, Carmela Mackenna y Sylvia Soublette.

FONDOS DOCUMENTALES INSTITUCIONALES

Producto de donaciones de archivos históricos de instituciones cuya labor está vinculada con la historia de la música chilena. Entre éstas:

- Consejo Chileno de la Música, fundado en 1984 como una corporación que forma parte de la red más importante de instituciones musicales a nivel mundial, en la cual participan más de 70 países pertenecientes al Consejo Internacional de la Música CIM-UNESCO.
- Asociación Nacional de Compositores de Chile (ANC), fundada en 1936 e impulsora de la creación del Archivo de Música que hoy resguarda y difunde parte importante del patrimonio musical nacional.
- Sello Alerce Ediciones, la otra música.
- Movimiento de Música Contemporánea ANACRUSA.
- Festival Internacional Guitarras de América.



Ilustración 10: Fondo Sello Alerce.

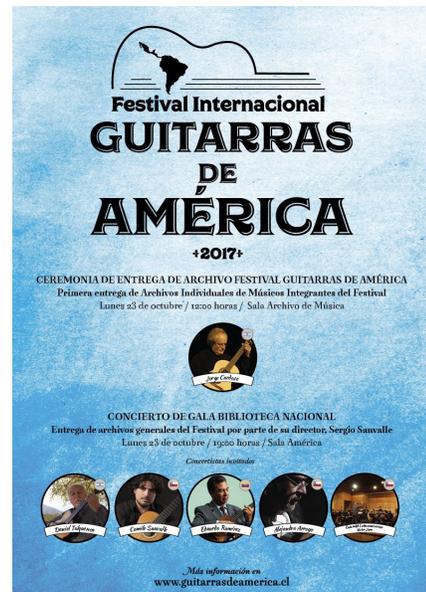


Ilustración 11: Fondo Festival Guitarras de América.

COLECCIONES DEL ARCHIVO DE MÚSICA

Colecciones sonoras de música

Discos metálicos de 24 cm de diámetro y su correspondiente caja de Música Kalliope, fabricada hacia 1895 por Kalliope Musikwerk, en Leipzig, Alemania. Dispone de un peine de 48 dientes, la cuerda se acciona a través de una manivela. El repertorio consiste en adaptaciones de trozos breves de arias de ópera, ballets y conciertos.

Rollos de pianola junto a su instrumento, que perteneció a una familia de Talca y fue conservado con su maquinaria completa. Los rollos de papel están en excelente estado de conservación y contienen adaptaciones de música tradicional latinoamericana, de

música clásica y también de música popular, como baladas, foxtrots y otros géneros del Valparaíso de 1900.

Discos de victrola editados en Chile en su mayoría, en buenas condiciones de conservación. Comprende música popular, conjuntos folklóricos de la década de 1940 y 1950, e intérpretes chilenos como Claudio Arrau, Ramón Vinay y Ester Soré.

Vinilos, casetes, CDs y DVDs correspondientes a la vasta producción discográfica chilena hasta la actualidad.



Ilustración 12: Documentos sonoros con sus reproductores.

Colección bibliográfica musical chilena del s. XIX a la actualidad y de recortes de prensa nacional

Compuesta por libros; publicaciones musicales antiguas como *Ecos Melódicos* y *Álbum Patriótico* de Ruperto Santa Cruz; además de artículos y entrevistas de periódicos como *La Nación*, *El Diario Ilustrado*, *El Mercurio* y *El Siglo*; y revistas como *Ercilla*, *Zig-Zag*, *El Musiquero*, *Revista Musical Chilena* y *Ecran*.

Colección de partituras editadas en Chile entre 1851 y 1960

Esta colección está formada por partituras editadas desde la segunda mitad del s. XIX por Eustaquio Guzmán (1851), Eduardo Niemeyer (1851), Carlos Brandt, Carlos Kirsinger, Grimm & Kern, J.A. Yantorno y R. Weinreich; hasta ediciones de la primera mitad del s. XX, entre éstas Kirsinger (1900) —sucesor de Carlos Kirsinger—, Mattensohn & Grimm (1910) —sucesora de Carlos Brandt—, la casa Grimm & Kern (1911) y la Casa Amarilla (1911).

Las partituras de esta colección documentan diversos períodos de nuestra historia, como los fines de la Colonia (1780–1810), los albores de la República (1810–1840), la Guerra Contra la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839), la Guerra del Pacífico (1879) y la celebración del Centenario de la República (1910). Entre los compositores se cuentan

Delfina Pérez; el músico español Antonio Alba, quien desplegó en Chile una numerosa obra de difusión musical; el compositor E. Billet, afamado violonchelista francés avecindado en Copiapó (1862-1864); Federico Guzmán, Ruperto Santa Cruz, Luigi Stefano Giarda y Osmán Pérez Freire, entre otros.



Ilustración 13: Partituras editadas en Chile, s. XIX y s. XX.

Colección de álbumes de partituras

Más de 200 álbumes de partituras que obedecen a compendios de repertorio empastados principalmente por mujeres, donde sobresalen anotaciones, dedicatorias y marcas de uso. Algunos de los dueños de álbumes son Isidora Zegers; las hermanas Carmela y Clarisa Vega Castro (datados en Copiapó entre 1889 y 1934), que desarrollaron una importante labor de difusión e interpretación de obras, así como de creación musical. Este fue un hito importante, ya que la visibilidad de mujeres compositoras en Chile era prácticamente nula, poniendo a esta región en un lugar puntero en cuanto a actividad musical se refiere.

Destaca el Libro Sesto de María Antonia Palacios, manuscrito de gran importancia por no haber pertenecido a ningún bibliófilo y tener las únicas partituras conocidas del músico español Juan Capistrano Coley y Embid.



Ilustración 14: Álbumes de partituras, s. XIX.



Ilustración 15: Manuscrito Libro Sesto de María Antonia Palacios, 1796.

BIBLIOGRAFÍA

María del Pilar Gallego, *Chile: Bibliotecas públicas con documentos musicales y audiovisuales*, Santiago: Biblioteca Nacional, 1995.

Noticiero Nacional, “La Asociación Nacional de Compositores de Chile se dirige al director de la Biblioteca Nacional, Sr. Roque Esteban Scarpa”, *Revista Musical Chilena*, n.º 112, julio-septiembre de 1970.

Rodrigo Torres, *Memorial de la Asociación Nacional de Compositores 1936- 1986*, Santiago: Barcelona, 1988.